

# RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

## CAPÍTULO 26

### LA TRANSICIÓN

#### 1. El “sacrificio” de la unicidad

<sup>1</sup> El sacrificio es clave en la “dinámica” del ataque. Implica que *alguien siempre tiene que perder*. El cuerpo en sí, es una renuncia al poder a cambio de quedarte una pequeña parte de él. Ver a un hermano en un cuerpo, es ver sólo una parte de él y sacrificar el resto.

<sup>2</sup> El mundo está basado en el “sacrificio” de la unicidad. Es la imagen de una total desunión. Cada parte ha de sacrificar al otro para conservar su propia integridad. Y es mediante esta separación como conservan su individualidad.

<sup>3</sup> Lo poco que el cuerpo mantiene cercado se convierte en el yo que se conserva a través del sacrificio del resto del universo. <sup>4</sup> Mientras veas a tu hermano como un cuerpo estás exigiendo que los dos os sacrificuéis, y niegas a Dios.

<sup>5</sup> La santidad de tu hermano es una mina ilimitada como el Cielo. En cada instante la puedes ver y enriquecer cada pequeño fragmento de felicidad que te concedes a ti mismo.

<sup>6</sup> No pierdas de vista la unicidad. La misión del Espíritu Santo es mostrártela. No juzgues a tu hermano, pues no oirás el himno de tu liberación y sacrificarás tu inocencia con la suya.

<sup>7</sup> Dios conoce su inocencia y tú no la puedes sacrificar. La santidad de tu hermano te da vida. No hagas de la vida un sacrificio. No tienes el poder de alterar a Dios ni a Su Hijo.

<sup>8</sup> No veas a tu hermano dentro de la prisión de frágil carne en la cual él se ve a sí mismo. Tu función especial es asegurarte de que la puerta se abra de manera que él pueda salir para verter su luz sobre ti y devolverte el regalo de la libertad al recibirlo de ti.

#### 2. Muchas clases de error; una sola corrección

<sup>1</sup> Un problema puede manifestarse con muchas formas, y lo hará mientras el problema continúe. De nada sirve intentar resolverlo de una manera especial. Para el Espíritu Santo todos los problemas son iguales. ¿Por qué te resistes a entregarle todos tus problemas?

<sup>2</sup> Sólo existe una equivocación: la idea de que es posible perder sacrificando algo y de que alguien puede ganar como resultado de ello. Cuando la situación se resuelve de tal manera que nadie pierde desaparece el problema. Lleva todos los errores ante la verdad.

<sup>3</sup> Para este único error sólo hay una corrección. Creer que puedes perder es equivocarse.

<sup>3</sup> Tú no tienes problemas, aunque creas que los tienes. <sup>4</sup> El milagro de la justicia puede corregir todos los errores. Todo problema es un error. Es una injusticia contra el Hijo de Dios y, por lo tanto, no es verdad. El Espíritu Santo no ve errores grandes o pequeños.

<sup>5</sup> La justicia es total. La justicia parcial no existe. Cada vez que decides resolver un problema por tu cuenta, o consideras que no tiene solución niegas el milagro de la justicia.

<sup>6</sup> Cuando crees que algunas injusticias son buenas para tu supervivencia lo percibes como problemas grandes e irresolubles. Así aún deseas que algunos pierdan y no se puedan librar del sacrificio. Contempla la inocencia de tu hermano y no le exijas ningún sacrificio.

<sup>7</sup> Deja que todos tus problemas sean solucionados y verás sanar cada herida ante la visión del Espíritu Santo. Y aquello que parecía un problema sin solución o una aflicción incurable, se transforma en una bendición universal.

<sup>7</sup> Y la pérdida y el sacrificio han desaparecido. Y en su lugar se puede recordar a Dios. <sup>8</sup> Es imposible recordar a Dios mientras se tenga miedo a la justicia en lugar de amarla. No es Su Voluntad que tú ofrezcas o recibas menos de lo que Él te dio cuando te creó.

### 3. La zona fronteriza

<sup>1</sup> La complejidad no cosa de Dios. La verdad es una y no tiene contrarios. En lo que es todo, no cabe nada más, pero esta inmensidad está más allá del plan de estudios.

<sup>2</sup> Existe una zona fronteriza en la mente que se encuentra entre este mundo y el Cielo. Está fuera del tiempo y el espacio. Ahí las ilusiones se llevan ante la realidad y se juzgan como falsas. Ahí todo pensamiento se vuelve puro y completamente simple.

<sup>3</sup> Éste es el final de este aprendizaje. Esta zona es el mundo real. Ahí el conocimiento no ataca la percepción. Ahí los dos se ponen el uno ante el otro, y sólo uno de ellos continúa más allá de la puerta donde se encuentra el Cielo.

<sup>4</sup> En la tierra no hay hechos simples porque todavía no está claro lo que es lo mismo y lo que es diferente, y elegir es muy difícil, pero en el mundo real elegir es muy fácil.

<sup>5</sup> La redención se detiene justo ante el umbral del Cielo, pues sólo la percepción necesita salvación. Reconocer la diferencia entre el Infierno y el Cielo es el objetivo del aprendizaje de este curso. Y así poder elegir.

<sup>6</sup> En este mundo complejo todos parecen estar eligiendo entre alternativas que realmente no existen. Mas en el mundo real las alternativas a elegir aparecen con simplicidad.

<sup>7</sup> A través de tu función especial corriges el propósito de ser especial y la creencia en la separación. Ya no necesitas elegir entre ilusiones y hacerlas diferentes. Abandonar una ilusión que se reconoce como tal no puede ser un sacrificio.

#### 4. El lugar que el pecado dejó vacante

1 En la tierra el perdón y la caridad son el equivalente a la justicia en el Cielo. En el amor ilimitado no hay nada que necesite perdón. Sólo perdonan lo que han creído en el pecado y así el perdón se convierte en el medio para aprender que son inocentes.

1 El perdón descansa en el que lo concede, hasta que reconoce que ya no lo necesita más.

2 El perdón transforma el mundo del pecado en un mundo de gloria y de gozo. Los que han sido perdonados se unen, pues nada se interpone entre ellos para mantenerlos separados. Y así, al percibir la unidad, se funden en el espacio que el pecado dejó vacante.

3 El santo lugar en que te encuentras es el espacio que el pecado dejó vacante. Ahí se alza la faz de Cristo. En este lugar se erige un altar al Cielo que se eleva por encima del mundo hasta llegar más allá del universo y tocar el Corazón de toda la creación.

4 El perdón deposita los milagros ante las puertas del Cielo. Aquí el Hijo de Dios viene a recibir uno de los regalos que más le acerca a su hogar. Cada milagro le enseña a cambiar de mentalidad de modo que entienda que el amor no puede dar miedo.

5 Y donde antes se percibía el pecado te unirás a las luces del Cielo y entonarás su himno de gratitud y alabanza. Pero no podrás oírlo sin añadir el poder de tu voz a él.

6 Sólo un pequeño obstáculo que aún se interpone entre vosotros está demorando el feliz momento en que las puertas del Cielo se abrirán.

#### 5. El pequeño obstáculo

1 Para los que no entienden que todos los milagros son el mismo, un pequeño obstáculo les puede parecer enorme. Pero enseñar esto es el objetivo del curso. Eso es lo único que se ha de aprender. Sólo hay dos maestros. Uno te lleva al Cielo, y el otro, a ningún lugar.

2 Ya que tú crees en el tiempo, no lo malgastes. El camino del Cielo es fácil: pide un propósito firme, determinación absoluta, confianza feliz y llevar a tu hermano de la mano en armonía con el himno del Cielo. Lo difícil es vagar solo y afligido sin ir a ninguna parte.

3 Desde que tu Maestro reemplazase al que tú fabricaste sólo ha transcurrido un momento. El tiempo tan sólo duró un instante en tu mente y desapareció. El primer error que contiene todos los otros errores ha sido resuelto y ha desaparecido.

4 Tú crees estar viviendo en lo que ya pasó. Todas tus ilusiones de tu mente ya han recibido respuesta. Tota la incertidumbre se llevó ante la certeza hace tanto tiempo que es difícil seguir abarcándola en tu corazón como si aún estuviese ante ti.

5 En cada pensamiento o acto que aún no hayas perdonado, en cada juicio y en cada creencia en el pecado se evoca este instante, como si se pudiese reconstruir en el tiempo.

5 Lo que tienes ante tus ojos es una memoria ancestral. Y el que vive de recuerdos no sabe dónde está.

6 El perdón es lo que nos libera completamente del tiempo y lo que nos permite aprender que el pasado ya pasó. Sueñas que estás en otro lugar y en otro tiempo y te engañas a ti mismo. 7 Pero esto no te impide estar donde estás.

8 Lo que no ha sido perdonado es una voz que llama desde un pasado que ya pasó y no se te puede devolver. No desees conservar el instante en que el Cielo pareció desaparecer.

9 Olvídate de ese momento de terror. Ya está corregido y deshecho. *No* puedes volver a él. Tal es la justicia de Dios contigo que te protege de tu propia injusticia contra ti mismo.

10 Este curso enseña sólo lo que es ahora. Deja que lo muerto y el pasado se olviden.

11 El Hijo de Dios renació en el mismo instante en que eligió morir en vez de vivir. Ahora oscilas entre el pasado y el presente. Esta es la zona fronteriza entre los dos mundos, el puente entre el pasado y el presente. Una vez que esta luz se ve, ya no la olvidarás.

12 El mundo real es la contrapartida a la alucinación de que el tiempo y la muerte son reales y de que tienen una existencia que puede ser percibida.

13 Esto es lo que es toda vida: un aparente intervalo entre nacimiento y muerte y de nuevo a la vida. Y el tiempo es una creencia demente de que lo que ya pasó está aquí y ahora.

14 Perdona el pasado y olvídate de él, pues *ya* pasó. Ya has llegado al mundo que yace ante las puertas del Cielo. Mira a tu hermano dulcemente y contempla el mundo donde la percepción de tu odio ha sido transformada en un mundo de amor.

## 6. El Amigo que Dios te dio

1 Cualquier cosa de este mundo que creas que es buena o valiosa, o que vale la pena luchar por ella, te hará daño, porque le has otorgado realidad, y así es real para ti.

1 Si te quedas con una ilusión no podrás mantener que todas son iguales. Al percibirla como real, abres las puertas a la creencia en el pecado, en el ataque, en hacer daño, en el sacrificio y en la muerte. Nadie puede hacer real una ilusión y escaparse del resto.

2 Si como amigo tienes una ilusión, has de saber que Dios te ha dado un Amigo mejor. Uno en Quien reside todo el poder de la tierra y del Cielo. No *hay* ningún otro. No busques otro amigo que ocupe su lugar. Pues ¿qué ilusión puede substituir a la verdad?

## 7. Las leyes de la curación

1 Las leyes de la curación deben entenderse antes de que se pueda alcanzar el propósito del curso. Esto es un resumen de lo que debe ocurrir para que sea posible la curación.

<sup>2</sup> Toda enfermedad tiene su causa en la separación, o en el pecado en una relación que se mantiene oculta de la conciencia. <sup>3</sup> La culpabilidad clama por el castigo y se le concede su petición en el mundo de las ilusiones, pues la percepción es un deseo colmado.

<sup>4</sup> Las leyes de la percepción son lo contrario a la verdad, pero la respuesta de Dios a la enfermedad no forma parte de este mundo y es real. Las ideas no abandonan su fuente.

<sup>5</sup> La respuesta de Dios está en la mente donde se localiza la creencia en el pecado. Invierte las leyes de la percepción porque estas leyes son una inversión de la verdad. Las leyes de la verdad son ciertas y no se pueden invertir, pero se pueden ver al revés en ilusiones.

<sup>6</sup> Todas las ilusiones son errores. Una jerarquía de ilusiones sólo muestra preferencias. <sup>7</sup> El pecado es imposible, pero la creencia de que es real hace que algunos errores parezcan estar por siempre más allá de toda esperanza de curación y justificar el infierno.

<sup>8</sup> Perdonar es la única función que se puede tener en este mundo para poner fin a la creencia en la muerte y para deshacer las creencias que surgen de la culpabilidad.

<sup>8</sup> Los pecados son creencias que tú interpones entre tu hermano y tú, y hacen que estés limitado en el tiempo y el espacio y te conceden un pequeño lugar a ti y otro a él. En tu percepción, esta separación está simbolizada por el cuerpo.

<sup>9</sup> El perdón deshace lo que se interpone entre tu hermano y tú; es el deseo de estar unido a él y no separado. El perdón no trasciende el mundo, pero no se opone a la Voluntad de Dios y deshace los obstáculos para reconocer dónde estás y poder reconocer quién eres.

<sup>10</sup> Perdonar es estar dispuesto a que la verdad sea verdad, pero no hace falta que lo estés del todo. Basta que abrigues un anhelo del Cielo como lo que prefieres a este mundo.

<sup>11</sup> La Voluntad de Dios es que Su Hijo lo tenga todo. Es imposible perder nada si lo que tienes es lo que eres. En el mundo el Hijo de Dios pide muy poco, ya que está dispuesto a sacrificar la Identidad que comparte con todo a cambio de un pobre tesoro.

<sup>12</sup> El error se basa en la convicción de que las ideas pueden abandonar su fuente. De ahí procede el pecado y el sacrificio: la creencia de que el ataque se puede proyectar fuera de la mente en la que se originó. Y los efectos se ven como algo aparte de la mente.

<sup>13</sup> Causa y efecto no son dos cosas separadas, sino una sola. La ley de la creación es que cada idea de la mente sólo sirva para aumentar la abundancia y nunca para disminuirla.

<sup>14</sup> El milagro es posible cuando causa y consecuencia se traen frente a frente, no cuando se mantienen aparte. Curar un efecto y no su causa no es liberación, pues tan sólo puede hacer que el efecto sólo cambie de forma.

<sup>15</sup> Las ilusiones apoyan el propósito para que el que fueron concebidas.

15 Y Dios dio a todas las ilusiones concebidas otro propósito que justificase un milagro.  
16 El milagro invoca tu nombre ancestral que está en tu memoria. El Hijo de Dios en cada ataque elige la muerte, pero en cada instante que elige la vida, renace.

17 El perdón es la respuesta a cualquier tipo de ataque. Se te ha encomendado salvar al Hijo de Dios de la crucifixión, del infierno y de la muerte. En tus manos yace la salvación.

18 El don que Dios te ha dado es ilimitado. No es arrogancia ser como Dios te creó.  
19 Unámonos para derramar bendiciones sobre el mundo del pecado y la muerte. La unidad salvará a todos los Hijos de Dios.

20 Un milagro no puede cambiar nada, pero puede hacer que lo que siempre ha sido verdad sea reconocido por aquellos que lo desconocen.

## 8. La inminencia de la salvación

1 El único problema pendiente es que todavía ves un tiempo entre el momento que perdonas y el momento en que recibes los beneficios de lo que has dado. Esto refleja la pequeña distancia que quieres percibir entre tú y tu hermano.

1 El espacio y el tiempo son la misma ilusión, pero se manifiestan de forma diferente. Si se ha proyectado más allá de tu mente, piensas en el tiempo. Cuanto más cerca se trae a tu mente, piensas en el espacio.

2 Eso es por desconfianza. Prefieres ser prevenido. Pero así ves la salvación en el futuro. Y en el intervalo que ves entre el dar y el recibir parece que vas a perder algo.

3 La salvación es inmediata. Si no la percibes así, tendrás miedo de ella, pues pensarás que en este intervalo el riesgo de perder es inmenso. No proyectes este miedo en el tiempo. La salvación eliminaría la brecha que todavía ves entre vosotros dos.

4 La pequeña grieta que existe entre vosotros es evidente en el *ahora*. Y en el *ahora* es cuando la tienes que pasar por alto.

5 Todos tus planes de seguridad están centrados en el futuro en el cual no puedes planear. Pero lo que pasará aún no tiene causa. Así no es posible predecir efectos, a menos que se piense que ya han sido causados y se prevean como catastróficos *ahora*.

5 La causa sólo puede estar aquí y ahora si sus efectos se han juzgado como temibles. Y si tú la pasas por alto mantienes la causa alejada de la curación. El milagro es algo que es *ahora* dentro del intervalo que el pecado y el miedo han pasado por alto.

6 Para llevar a cabo la corrección no se necesita tiempo, pero aceptar que la corrección se pueda realizar parece durar una eternidad. Los efectos del cambio de propósito que el Espíritu Santo brindó a tu relación se pueden ver *ahora*.

7 El bien no puede tener forma de mal. Puesto que la relación ha cambiado para bien no existe razón para percibirlo como un desastre que en el futuro será bueno.

8 No sacrifiques el ahora. El intervalo de tiempo que se disfraza de pequeña grieta entre vosotros y se percibe como negativa es la separación que todavía no se ha perdonado.

9 No te conformes con la idea de una felicidad futura, pues hay causa para ser libre ahora. El retraso percibido es la negación de que la causa y el efecto se dan simultáneamente.

### 9. Pues Ellos han llegado

1 Mira a tu hermano con dulzura. Gracias a su santidad puedes hallar tu salvación.

2 No olvides que una sola sombra que se interponga entre tu hermano y tú obscurece la faz de Cristo y el recuerdo de Dios. Pisas tierra santa por razón de Aquellos que, al estar ahí contigo, la han bendecido con Su inocencia y con Su paz.

3 La sangre del odio desaparece y lo que antes era un lugar de muerte ha pasado a ser un mundo de luz. Y todo por Ellos. Gracias a Ellos los milagros brotan como la hierba y las flores sobre un terreno calcinado por un viejo odio que ha sido deshecho.

6 El lugar más santo de la tierra es aquel donde un viejo odio se ha convertido en un amor.

7 Los ángeles revolotean a tu alrededor y se aseguran que la luz permanezca con vosotros.

8 Ahora el templo del Dios viviente es el anfitrión del Aquel que lo creó. Ellos han llegado y el propósito del Espíritu Santo se ha consumado. ¡Por fin han llegado!

### 10. El fin de la injusticia

1,2 ¿Qué has de deshacer aún para percibir Su Presencia? Si ves algunas formas de ataque como injustas significa que algunas son justas. Pero todas carecen de sentido y de causa.

3 La injusticia y el ataque son el mismo error. Tú no puedes ser tratado injustamente. Nadie te priva de nada. Eres tú quien se exige esto a sí mismo. Siempre que consientes sufrir, sentir privación o ser tratado injustamente acusas a tu hermano de haberte atacado.

4 Si percibes que se te está tratando injustamente buscas la inocencia sólo en ti y no en los demás. En el juego de la culpabilidad alguien siempre acabará perdiendo.

5 El propósito de Espíritu Santo es que la presencia de tus santos invitados te sea conocida. No creas en las injusticias. O tu confusión mantiene a Ellos fuera y no los puedes conocer.

6 Cuando percibes que te tratan injustamente el mundo se vuelve sombrío y amenazante y no puedes percibir la chispa feliz que la salvación te brinda para iluminar tu camino. El mundo es justo porque el Espíritu Santo ha llevado la injusticia ante la luz. Si percibes injusticias di: *“Prefiero conocer la Presencia del Padre y la del Hijo en vez de ver injusticias”*